

La raíz del problema

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2072>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

La raíz del problema

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

En los últimos días me la he pasado visitando médicos, yendo a laboratorios clínicos y haciéndome radiografías por un dolor muy, muy intenso que me surgió a finales de noviembre en la pierna izquierda. Como el dolor era a nivel muscular pensé que lo había generado la mala postura que adopté al regresar de la Cd. de México uno de los últimos días del mes pasado y me fui a ver a un médico especialista en rehabilitación muscular.

Sin embargo el médico observó que además, el músculo superior de la pierna izquierda estaba ligeramente inflamado por lo que decidió mandarme a hacer estudios clínicos y radiografías, pues el año pasado me había atendido por un padecimiento similar en la misma pierna. Después de todo esto, el diagnóstico fue pubitis crónica y el dolor que siento en la pierna no es el problema sino el efecto de un problema que está en otro lado. Así fue que el médico me dijo que no podía atender “mi problema”, porque no era su especialidad y que tenía que ver a un ortopedista.

Entonces fui a ver al ortopedista que confirmó el diagnóstico y volvió a pedirme nuevos estudios, clínicos y radiografías, pero ahora más focalizados y en más profundidad. Creo que debí haber visto a este segundo médico con mi mirada de “otra vez”, porque me explicó que hay una forma de atender esta pubitis crónica que tengo, pero que antes debe determinar las causas de la misma. Si la causa es mecánica, la terapia que me está proponiendo funcionará y quedaré bien. Sin embargo si hay otra u otras causas de tipo metabólico, la terapia funcionará momentáneamente, pero después volveré a presentar la misma situación. Así que para resolver el problema de raíz, el médico debe ubicar las verdaderas y profundas causas de mi padecimiento y así decidir la mejor terapia, además de una atención mucho más integral.

Pero, querido lector, ¿por qué le cuento todo esto? Pues porque después de salir de los segundos estudios me cayó un veinte en relación a lo que está pasando en nuestro país. Hemos llegado a una situación extrema en donde la corrupción y la impunidad están como las causas más externas del mal que aqueja a México, sin embargo ¿cuáles son las causas más profundas, las ocultas, las que no están visibles y que pueden estar ocasionando todos los males de raíz en nuestra nación?

¿La pobreza?, ¿la desigualdad?, ¿el racismo? O ¿la corrupción y la impunidad son las causas más, más profundas?, o es acaso ¿nuestra cultura de sumisión? ... Mi preocupación es que los políticos frecuentemente nos están dando atole con el dedo, diciéndonos que resolverán tal o cual cosa, se hacen cruzadas contra el hambre y la pobreza, se hacen leyes anticorrupción, se siguen mecanismos de protección a las poblaciones más vulnerables, se nombran altos comisionados para atender la violencia en ciertas regiones y ¿si ahí no está la raíz del problema? Lo que estamos haciendo es atender el problema donde no lo está.

Por otro lado, parece ser que la raíz del problema social, político, económico que estamos enfrentando este fin de año en México, es de tal complejidad que resulta muy difícil de abordar. Es decir, la situación es multicausal y multifactorial, así que la pregunta es por dónde empezar. Así

que como mi médico hizo conmigo, el presidente de la república debería pedirle a sus analistas especializados un diagnóstico, minucioso, cuidadoso y profundo de los múltiples males y las causas que les dan origen y que están afectando a México.

Después los tomadores de decisiones deberían discutir cuáles son las mejores formas de enfrentar todas esas problemáticas y desarrollar un plan de acción para que cada quien vaya haciendo lo que le corresponde. Nadie debería pensar que lo que le toca hacer es más importante que lo que le toca hacer a otros, y tal vez muchas cosas deban empezar a cambiar al mismo tiempo. Todos los ciudadanos deberíamos colaborar con estas medidas y proponernos trabajar juntos y en colaboración para sacar a nuestro país adelante.

Pero, ¿cómo terminamos con la desconfianza, la trampa, el egoísmo, el abuso y todas esas pequeñas cosas que nos están fracturando? Realmente estamos metidos en un pozo sin fondo y a cada paso vemos que la situación es más compleja y problemática de lo que imaginábamos, que la solución no es simple y que salir de esta es una responsabilidad de todos; que los políticos dejen de corromperse y enriquecerse para hacer un mejor reparto de la riqueza, que los empresarios paguen salarios más justos, que los intermediarios paguen lo justo a los campesinos que los ciudadanos de a pie aprendamos a exigir a nuestras autoridades y que todos, todos nos hagamos responsables de esta nación.